

CATEQUESIS 4

La eucaristía tesoro recibido de los primeros cristianos

¿Por qué nos reunimos los domingos para celebrar la eucaristía?

Reunirse los domingos ya estaba presente en los primeros cristianos, ejemplo de ello es el libro de los Hechos de los Apóstoles, que hace referencia a la eucaristía con la expresión “fracción del pan”: “el primer día de la semana que nos reunimos para la fracción del pan. Pablo, que debía partir al día siguiente, se puso a hablar y prolongó el discurso hasta la noche” (Hch 20,7). En la tradición cultural y religiosa de los hebreos la expresión “fracción del pan” indica el gesto ritual con el que se daba inicio a la comida familiar en un ambiente de oración, pero en el lenguaje del Nuevo Testamento esta expresión adquiere un significado técnico preciso: indica la cena o banquete cristiano celebrado como memorial de Jesús, es decir, con esta expresión se supone una referencia precisa a la acción de Jesús en la última cena (Mt 26,26; Mc 14,22; Lc 22,19; 1 Co 11,24), y, por tanto, una indicación del rito eucarístico que la iglesia naciente practica, repitiendo los gestos y palabras del Señor.

Después del periodo apostólico, existen testimonios claros en documentos como la Didajé, San Justino, Tradición Apostólica de Hipólito de Roma, entre otros textos, de las celebraciones que realizaban los cristianos el día Domingo, que confirman que una vez instituida por Jesús la eucaristía se continuó celebrando de manera ininterrumpida hasta nuestros días, lo cual es signo del cumplimiento de la promesa del Señor de estar con nosotros todos los días hasta el fin del mundo.